

Gráfico  
DE MARTÍNEZ DE LA TORRE

## CRÓNICAS

de Tlapacoyan

ALFONSO  
DIEZ GARCÍA  
CRONISTA DE  
TLAPACOYAN  
alfonso@  
codigodiez.mx

## El Vasconcelos desconocido

Referente obligado  
para discutir los  
problemas de la  
Educación

Los problemas que surgieron tras la intención oficial de evaluar a los maestros y los conflictos posteriores nos hacen voltear la vista para todos lados buscando soluciones. Tanto en Tlapacoyan, como en Martínez de la Torre, en estos días, hay movimientos para manifestarse en contra de la Reforma Educativa, como también hay quienes la apoyan.

El personaje central de esta historia fue el primer secretario de Educación Pública tras los acontecimientos de la Revolución Mexicana y fue, además, el creador del lema de la Universidad Nacional Autónoma de México: "Por mi raza hablará el espíritu".

José Vasconcelos desbordaba un erotismo tal que quedó reflejado en su producción literaria autobiográfica; la no expurgada, la de las primeras ediciones de "Botas" y después del Fondo de Cultura Económica.

Los pseudónimos que el escritor utilizó para referirse a sus dos grandes amantes fueron "Adriana" y "Valeria". Adriana era Elena Arizmendi Mejía, la de los primeros años —los de la etapa maderista—, la que llevó a presentar

con doña Sara, la esposa de Madero y que menciona en El Ulises Criollo.

Valeria era más conocida como Antonieta Rivas Mercado, aunque su primer nombre era el que utilizó Vasconcelos, a quien acompañó desde la campaña por la presidencia contra Pascual Ortiz Rubio, hasta su suicidio (de Antonieta) en la catedral de Notre Dame en París, el 11 de febrero de 1931.

Muchos años después, José Vasconcelos se casó con Esperanza Cruz y tuvieron un hijo: Héctor.

El Ulises Criollo, La Tormenta, El Desastre y El Proconsulado forman la primera parte de la autobiografía mencionada antes en la que, por cierto, habla el político de la desilusión que sufrió al llegar a Nueva York, procedente de Sudamérica, y encontrar a su amante en los brazos de un amigo escritor del que no dice su nombre. Se trata de Martín Luis Guzmán, quien le ganó el amor de la dama en buena lid, aunque el autor de El Ulises Criollo se dolía de haberlo perdido por encontrarse lejos.

Martín Luis escribió sobre Vasconcelos en El Águila y la Serpiente y refiere una anécdota sobre éste que lo deja muy mal parado. Cuenta que, enojado Pancho Villa con él, por problemas con una tercera persona, lo amenazó y le dio un plazo perentorio para abandonar la Ciudad de México, donde ambos se encontraban como miembros del gobierno de la Convención, presidido por Eulalio Gutiérrez; finalmente, tanto el presidente convencionista como el

amenazado salieron de la población sin que Villa se enterara.

La Flama es la quinta y última parte de lo que se puede considerar como autobiografía de nuestro personaje central, pero su producción literaria fue realmente muy extensa, incluyendo obras de teatro como Los Robachicos y Prometeo Vencedor, cuentos como La Cita y trabajos de historia, sociología y filosofía, contándose entre ellas la Breve Historia de México, Estudios Indostánicos, Ética, Manual de Filosofía, ¿Qué es la Revolución? y La Raza Cósmica.

Primeros pasos  
El historiador y filósofo nació en Oaxaca el 28 de febrero de 1882 y murió en la Ciudad de México el 30 de junio de 1959. Su abuelo materno, el doctor Esteban Calderón y Candiani, era amigo de Porfirio Díaz, al grado de que lo curó de una herida y lo escondió en su casa cuando éste era perseguido. Su abuelo paterno también conoció y ayudó al estudiante Porfirio Díaz y a la larga estas dos relaciones determinaron un trato protector y deferente del Presidente Díaz con el joven abogado Vasconcelos.

El padre de José trabajaba en la Dirección General de Aduanas y en consecuencia estaba sujeto al desplazamiento determinado por sus superiores, lo que llevó a la familia a vivir cortas temporadas en diferentes ciudades.

Sobre esa época, anterior a 1890, escribió Vasconcelos en la tercera década del siglo XX y refiere haber visto lo que ahora llamaríamos un OVNI o platillo volador, al cruzar el puente internacional, sobre el Río Bravo, que une la ciudad de Piedras Negras con la de Eagle Pass. Esta es, tal vez, la primera referencia de ese tipo.

Se adhirió a la causa maderista y fungió como agente confidencial de los revolucionarios mexicanos ante el gobierno de Estados Unidos y después fue representante de Venustiano Carranza ante las llamadas juntas ABC, que pretendían terminar con la guerra civil en México.

En esos días se hizo público, en periódicos americanos y mexicanos, que Vasconcelos recibía dinero de Henry Clay Pierce, magnate petrolero del vecino país, para que le arreglara sus asuntos con Carranza.

Fue durante el gobierno de Álvaro Obregón cuando estuvo al frente de la Secretaría de Educación Pública y su obra, más criticada que alabada, difundió la edición de escritos de autores desconocidos, como Plotino.

La Campaña  
A la muerte de Obregón, quedó como Presidente Provisional Emilio Portes Gil, quien convocó a elecciones. Los principales contendientes eran Pascual Ortiz Rubio y el político oaxaqueño. Al frente de la campaña de éste estaba Vito Alessio Robles y apoyaban su candidatura personajes que después serían famosos, como Adolfo López Mateos, Ángel Carvajal, Manuel Moreno Sánchez, Mauricio Magdaleno y Alejandro Gómez Arias.

Cuando el exsecretario de Educación Pública perdió las elecciones se desencadenaron las protestas y el gobierno realizó una cruel persecución de los vasconcelistas. Asesinó a muchos de ellos en Topilejo y esto determinó el exilio para otros, como López Mateos, que se fue a Guatemala y Vasconcelos, que huyó a Estados Unidos y luego a París, donde Antonieta se suicidó.

Sobre ésta se hizo una película en México, interpretada por Isabel Adjani y con Diana y Carlos Bracho, éste en el papel de Vasconcelos. Mala, superficial y de esta misma manera se toca la personalidad del opositor de El Nopalito, como le decían a Ortiz Rubio.

Elrefugiado en París regresó de su segundo exilio nueve años después del suicidio de Antonieta, en 1940 y su último empleo fue al frente de la Biblioteca México, ubicada en la Ciudadela, en el Distrito Federal.

Su obra ha sido discutida, su posición filosófica controvertida, su trabajo político ampliamente reseñado, pero a lo largo de la vida de José Vasconcelos lo que más destacó fue su humanismo indudable y su capacidad para relacionarse con las mujeres.

Sus Crónicas  
La figura del educador ha sido analizada por diversos escritores. Vito Alessio Robles se refiere al candidato y orador en su libro "Mis Andanzas con Nuestro Ulises", en el que se queja de él y de lo menos que lo tacha es de superficial.

José Joaquín Blanco escribió una biografía muy bien documentada a la que tituló Se Llamaba Vasconcelos. Yase mencionó a Martín Luis Guzmán. Héctor Vasconcelos también ha escrito sobre su padre. La bibliografía sobre el tema es extensa.

Pero la influencia más notable es la que el autor de La Flama ejerció sobre su amigo, Alfonso Taracena, quien escribió una monumental obra en varias decenas de tomos llamada La Verdadera Historia de la Revolución Mexicana, en la que describe paso a paso y día por día los acontecimientos de la época. No hay volumen de la colección en la que no documente ampliamente las "hazañas" de su admirado personaje.

Sigue haciendo falta un profundo análisis psicológico de la personalidad de Vasconcelos y tal vez el punto de partida pueda ser su gran capacidad de trabajo combinada con su entrega total a la mujer amada, figura central en sus escritos. El Hombre de América, como fue llamado en Colombia, debe seguir siendo motivo de estudio y es un referente obligado para la discusión de los problemas en la Educación que se enfrentan ahora.

Con Johnny y Héctor  
se fue una época

Los Rebeldes  
del Rock y  
Los Hermanos  
Carrión los  
vieron nacer  
musicalmente  
Estos y Los  
Baby's, se  
presentaron en  
Tlapacoyan y en  
Martínez de la  
Torre

Tras el fallecimiento de Héctor Carrión, quien fuera integrante del famoso grupo musical de Los Hermanos Carrión, me reuní con sus hermanos, Lalo y Ricardo, para expresarles mis más sentidas condolencias. El grupo estuvo varias veces en Tlapacoyan, la última para actuar en San José Acateño, en marzo de 2013. En esa ocasión también estuvo aquí el cantante Johnny Laboriel, quien falleció antes que Héctor.

Ambos les debía esta crónica.  
La razón: El 24 de agosto de 2013, sábado por cierto, hace exactamente dos años, Johnny estaba próximo a morir y en una reunión privada con integrantes de Los Baby's, Los Carrión y algunos baladistas recordábamos anécdotas vividas a su lado. A propósito de los Baby's (quienes se presentaron también en Tlapacoyan y en Martínez de la Torre), cuando murieron Emilio y Armando Ávila Aranda, Carlos y Enrique, sus hermanos, sobrevivientes del grupo original, se retiraron. Contrataron a otros músicos para sustituirlos, pero sus actuaciones son muy limitadas. En la mencionada reunión estaba Héctor. Me pidió que escribiera acerca de nuestro amigo y así lo hice el 30 de septiembre siguiente, cuando ya había fallecido. No imaginábamos que poco tiempo después, ahora, escribiría acerca de los dos.



Johnny Laboriel estaba ya muy disminuido cuando llegó el final. Junto con Los Hermanos Carrión estuvo en Tlapacoyan poco antes de fallecer.

## Johnny

Johnny Laboriel murió como vivió, buscando divertir a su público; sus últimas palabras fueron: "Cuando muera, digan que salí de gira..." Falleció el 18 de septiembre de 2013, a los 71 años de edad, aquejado por un cáncer de próstata que no pudo superar. Su nombre verdadero era Juan José Laboriel López. Nació el 9 de julio de 1942, en la Ciudad de México.

El 19 de marzo de 2013, se hospedó en el Hotel del Parque, en Tlapacoyan, Veracruz. Se preparaba para cantar, esa noche, en la Feria de la Naranja de San José Acateño, distante 25 kilómetros de Tlapacoyan; estarían también la Sonora Matancera, la orquesta de Pérez Prado y los Hermanos Carrión, que se hospedaron en el mismo hotel. Johnny cantó en el evento de clausura de la feria.

Cincuenta años antes departió, como lo haría posteriormente en otras ocasiones, con el que escribe estas líneas en un restaurant bar de Coyoacán, en la Ciudad de México; iba con la que sería su esposa y se puso a cantar "Muévanse todos", que era el tema musical exitoso del momento, con los Rebeldes del Rock, pero ya sin Johnny; él se acababa de lanzar como solista y el grupo de rock con el que logró tantos éxitos lo sustituyó con otro cantante de color, Baby Moreno. Johnny daba la impresión de que extrañaba a los Rebeldes. Decía que el rock mexicano no existe, que las grabaciones que se identifican como tales son en realidad

traducciones del rock en inglés. Y tenía razón, en parte.

Era el dos de octubre de 1968. Ya un poco tarde se nos unió María Alicia Martínez Medrano. Llegó muy alterada, llorando y tapándose la boca; nos informó que en Tlatelolco la policía y el ejército estaban disparando a los estudiantes y que a muchos se los habían llevado detenidos. No sabía qué suerte habían corrido. Yo me levanté de la mesa de inmediato y me despedí de mis amigos, les dije que mi hermana me había dicho en la mañana que iba a asistir al mitin de Tlatelolco. Johnny se mostró muy preocupado y me expresó palabras de aliento, lo mismo que María Alicia. Me fui directo a casa y al llegar encontré a mi hermana, Lulú, que había decidido no ir a Tlatelolco. Días después, en otra reunión, lo primero que hizo Johnny al verme fue preguntarme por mi hermana y en verdad estaba preocupado. Era un hombre muy sensible.

Con los Rebeldes del Rock, el grupo musical al que perteneció, tuvo éxitos como Melodía de amor, Siluetas, Historia de amor, Recuerdas cuando, Danny Boy, que en realidad son baladas y por esta razón hay quien señala a los Rebeldes más como una agrupación dedicada a las baladas que al rock, aunque en este género grabó el Rock del Angelito, que es uno de los contados rocks que grabaron.

Johnny, aunque tenía 71 años de edad al morir, se podía permitir cantar todavía sus primeros éxitos, aunque fueran de corte juvenil, porque eran parte de su personalidad, enfundado en una túnica y levantando la trompa a todo lo que daba para hacer reír a su público. No se le podía imaginar de otra manera.



Héctor Carrión recordaba a Johnny sin imaginar que muy poco tiempo después él seguiría la misma suerte.

## Héctor

Una de las canciones favoritas de Los Tlavers, el grupo de rock que amenizaba reuniones en Tlapacoyan hace muchos años, era "Las cerezas", que interpretaban Los Hermanos Carrión. Los Tlavers la entonaban en todas las fiestas en que se presentaban.

Uno de los integrantes de los Carrión era el cantante Héctor Enrique Carrión Samaniego, quien falleció el viernes 30 de enero de este año. Alrededor de las 14:30 horas de ese día, Héctor sufrió un paro cardíaco en su domicilio en la Ciudad de México, estaba sentado en su sillón cuando esto ocurrió, varios amigos estaban con él.

Fue todo muy sorpresivo, no estaba enfermo, había inclusive fechas para presentarse el 14 de febrero en el Teatro Blanquita. Héctor Enrique fue velado en una funeraria de Ciudad Satélite. Al cantante le sobreviven su esposa María Magdalena y sus dos hijos, Magdalena y Héctor.

El grupo de Los Hermanos Carrión se formó en 1958 con Eduardo y Ricardo. Tocaban rock en las fiestas de varios clubes deportivos.

El primer disco de la banda salió al mercado el 12 de octubre de 1960. Héctor entró hasta 1961, cuando se quedaron sin bajista; él estaba estudiando pintura en la academia de San Carlos y trabajaba como dibujante en la Secretaría de Salubridad.

Los Hermanos Carrión tuvieron su época de apogeo durante los años sesenta y setenta. Su estilo tenía una marcada influencia del dueto The Everly Brothers.

Fueron pioneros tanto en el rock en México como en la traducción de baladas de artistas como Neil Sedaka, Paul Anka y Del Shannon, para grabar los conocidos como "covers" de tales canciones.

Tenían una armonía musical excelente, con Lalo como vocalista principal y Ricardo en el acompañamiento. El ritmo de sus voces le dio un sello inigualable a esta agrupación musical en temas como Las cerezas, Se fue, Magia blanca, Lágrimas de cristal y muchas otras.

## Club Rotario Tlapacoyan

Campaña de aparatos  
auditivosOperaciones gratis para  
curar el labio leporino

\*Otra campaña:  
Aparatos  
auditivos a bajo  
costo  
\*Dos buenas  
noticias, entre  
tantas malas

La crónica intenta plasmar buenos recuerdos, aunque no podemos voltear la cabeza. Los problemas abundan, tanto a nivel local, como estatal y federal. No es el momento de los señalamientos, pero abundan las decepciones:

\* Peña Nieto y Videgaray fueron exonerados por la Secretaría de la Función Pública (SFP). Esta concluyó que no incurrieron en conflicto de intereses al adquirir las casas de las Lomas de Chapultepec (Casablanca) e Ixtapan de la Sal y la de Malinalco, respectivamente. Se olvidó Andrade que ambos eran funcionarios en el gobierno del estado de México, el primero gobernador, cuando convinieron contratos multimillonarios con Grupo Higa, el que "les vendió las casas".

\* La Procuraduría de Justicia del Distrito Federal acudió a Veracruz a tomar declaración a funcionarios y al propio gobernador del estado, como nunca había sucedido, con la intención de aclarar el asesinato del periodista Rubén Espinosa, quien salió del estado porque temía por su vida, tras las amenazas que recibió.

\* La esposa del periodista Joaquín López Dóriga fue acusada de intento de extorsión por cinco millones de dólares nada menos que por María Asunción Aramburuzabala, quien fuera una de las propietarias de la cervecería que produce la Corona, Victoria y otras marcas.

Podríamos llenar planas enteras con muchas más noticias que muestran podredumbre y corrupción, cuando no la mano criminal, pero queremos centrar nuestra atención en otras, más locales y sin esos ingredientes.

Este cronista transmite todos los sábados un programa por radio y televisión que se llama "La historia de la historia", desde Martínez de la Torre, de una a dos de la tarde, por el 104.5 de FM y por el canal 8 de televisión por cable. El programa sigue dos líneas, una musical y otra de reflexión, de información de historia, de poesía. El sábado anterior, tuve como invitado al presidente del Club Rotario de Tlapacoyan, Oswaldo Alfredo Serrano Herrera, para que nos hablara de dos sensibles campañas que lleva al cabo tal club: Una, para operar gratuitamente del "labio leporino" a todos aquéllos que lo padecen en la región, sean de Tlapacoyan, Martínez de la Torre, San Rafael, o cualquier otra población cercana. Curiosamente, sólo se reportaron casos de este tipo en Martínez de la Torre y en María de la Torre, que pertenece a este mismo municipio. Los que acudieron al llamado fueron recogidos por Mauricio Mendoza, rotario del mismo club, y trasladados a la ciudad de Puebla, donde ya les están realizando los estudios correspondientes para poder operarlos. En una próxima crónica podremos dar detalles de quiénes son y cómo ha evolucionado el tratamiento.

La otra campaña del Club Rotario de Tlapacoyan está dirigida a las personas con problemas de audición. El 12 y el 13 de septiembre que vienen, especialistas en este campo atenderán en Tlapacoyan a quienes no escuchan bien para otorgarles aparatos que les resuelvan el problema. Cada caso será analizado para ver si son candidatos viables para recibir el equipo. La consulta costará quinientos pesos y el aparato, que podría costar treinta mil, se venderá en dos mil setecientos pesos, gracias al subsidio que otorgarán los rotarios. El lugar de la consulta será el Mesón de Ferrer, ubicado en la calle de Ferrer # 203, a media cuadra de Cuauhtémoc. Se pueden obtener informes detallados con Sandra Zamora, en el teléfono 225-100-6036.